

La cuestión de la minoría de edad y la civilización juvenil colocada en el centro del debate historiográfico de la Historia Social. Dentro del curso de la vida, la juventud constituye una etapa liminar que no presenta a lo largo de los tiempos modernos características propias ni exclusivas, sino que se modela adaptando sus perfiles a los márgenes proporcionados por el adulto y la vejez o la infancia. Las fronteras del joven eran móviles y permeables, hitos volubles conforme su significado preparatorio o pleno de fortalezas se fue cargando de valores positivos en el referente cultural de la sociedad occidental. En suma, un estadio vital en constante evolución y en el que primaban tanto la falta de control como la sujeción a las normas familiares-comunitarias, construido con marcadas desigualdades y del que se emergía no siempre bien formado para afrontar una cada vez más larga madurez.

Jóvenes y juventud en los espacios ibéricos durante el Antiguo Régimen

Vidas en construcción

José Pablo Blanco Carrasco
Máximo García Fernández
Fernanda Olival (coords.)

Jóvenes y juventud en los espacios ibéricos durante el Antiguo Régimen. Vidas en construcción
José Pablo Blanco Carrasco, Máximo García Fernández, Fernanda Olival (coords.)

ISBN 978-989-689-722-2



REPÚBLICA
PORTUGUESA
CULTURA
DRC ALENTEJO



COMPETE
2020

PORTUGAL
2020



FCT
Fundação para a Ciência e Tecnologia
Instituto de Ciência, Tecnologia e Inovação



Edições Colibri

UNIVERSIDADE
DE ÉVORA

CIDEHUS

Centro Interdisciplinar
de História, Cultura e Sociedades
da Universidade de Évora



Universidad de Valladolid

Jóvenes y juventud en los espacios
ibéricos durante el Antiguo Régimen

Vidas en construcción

José Pablo Blanco Carrasco
Máximo García Fernández
Fernanda Olival
(coords.)

Jóvenes y juventud en los espacios
ibéricos durante el Antiguo Régimen
Vidas en construcción



Edições Colibri

Biblioteca Nacional de Portugal
– *Catálogo na Publicação*

JÓVENES Y JUVENTUD EN LOS ESPACIOS IBÉRICOS DURANTE
EL ANTIGUO RÉGIMEN

Jóvenes y juventud en los espacios ibéricos durante el Antiguo
Régimen : vidas en construcción / coord. José Pablo Blanco
Carrasco, Máximo García Fernández, Fernanda Olival. – 1ª ed. –
(Biblioteca Estudos & Colóquios ; 37)
ISBN 978-989-689-722-2

I – BLANCO CARRASCO, José Pablo, 1968-
II – GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo, 1962-
III – OLIVAL, Maria Fernanda de, 1960-

CDU 94(46)"15/17"

Este trabalho é co-financiado pela União Europeia através do Fundo Europeu de Desenvolvimento Regional, enquadrado no COMPETE 2020 (Programa Operacional da Competitividade e Internacionalização) através do projeto CIDEHUS – UID/HIS/00057/2013 (POCI-01-0145-FEDER-007702)

Proyectos de investigación financiados por el Ministerio Español de Economía, Industria y Competitividad. ‘Excelencia’, I+D, 2018-2020: *Familias, cultura material, apariencia social y civilización. Identidades y representaciones en el interior peninsular (1500-1850)*, HAR2017-84226-C6-4-P. *Individualismo moderno. Escenarios familiares de emergencia de la identidad personal en el Occidente moderno peninsular (1700-1850)*”, HAR2017-84226-C6-3-P. ‘Retos’, I+D, 2014-2017: *Civilización, juventud y cultura material e inmaterial. Familia e identidad social. Demandas y apariencias en la Castilla interior (1500-1850)*, HAR2013-48901-C6-3-R.

Título: Jóvenes y juventud en los espacios ibéricos durante el Antiguo
Régimen – Vidas en construcción

Coordenação: José Pablo Blanco Carrasco, Máximo García Fernández,
Fernanda Olival

Editor: Fernando Mão de Ferro

Capa: TVM Designers

Depósito legal n.º 434 159/17

Lisboa, janeiro de 2019

ÍNDICE

Presentación	7
--------------------	---

A. DESIGUALDADES Y DESOBEDIENCIAS

Reflexión en torno al matrimonio de los hijos, la desobediencia filial y el consentimiento paterno: desde el marco legal a la práctica cotidiana durante la Edad Moderna SOBALER SECO, M. ^a Ángeles, Universidad de Valladolid	15
--	----

Desobediencias domésticas. Los jóvenes ante el modelo de autoridad familiar moderno BLANCO CARRASCO, José Pablo, Universidad de Extremadura	45
---	----

B. JÓVENES EN FAMILIA

Las cuentas de curaduría en el siglo XVI: posibilidades de estudio para conocer a los jóvenes huérfanos LORENZO PINAR, Francisco Javier, IEMYR-Universidad de Salamanca	73
--	----

Los inicios de la carrera eclesiástica en la España moderna: vocación, estrategias familiares y patronazgo IRIGOYEN LÓPEZ, Antonio, Universidad de Murcia	113
---	-----

C. CICLO DE VIDA Y CIVILIZACIÓN JUVENIL

Edad, juventud y acceso a responsabilidades sociales (Portugal, siglos XVI-XVIII) OLIVAL, Fernanda, Universidade de Évora; CIDEHUS	137
--	-----

Jóvenes y criados en la provincia de León: posibilidades de cambio en el ámbito rural y urbano, 1700-1850 BARTOLOMÉ BARTOLOMÉ, Juan Manuel & LAGARTOS PACHO, Francisco Javier, Universidad de León	163
Caminos de civilización de Antiguo Régimen: modelos juveniles masculinos GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo, Universidad de Valladolid	189
Abreviaturas	215

PRESENTACIÓN

La historia de la juventud es un tema de hoy, pero también del pasado. En realidad es una historia por hacer. Este es uno de los primeros conceptos que incluyen la mayoría de los textos que se han acercado al problema que aborda este estudio, como un lema en el frontispicio del edificio de la historiografía reciente. Sin ser esta idea incierta, pese a todo, no nos adentramos en un campo totalmente yermo. Aunque podamos concluir fácilmente que no goza de la tradición de otros temas de la historia social, ni de las atenciones que con el paso del tiempo se ha concedido a otras edades del curso de la vida —pensemos en la infancia y la vejez, por ejemplo—, la historia de la juventud ya ha dado sus primeros pasos y se ha visibilizado como una temática abierta a interpretaciones y desarrollos atractivos desde muchas perspectivas distintas. ¿Qué se entendía “por joven” en la Edad Moderna? ¿Qué significado tenía en aquellas sociedades? Son cuestiones fundamentales a las que queremos empezar a dar respuestas más sólidas.

La idea es que este libro facilite una reflexión comparada sobre la juventud en la Península Ibérica (Castilla y Portugal).

La juventud, como el resto de las edades del curso de vida, puede interpretarse desde el punto de vista de una historia conceptual. Sin embargo, tal como anuncian Juan Manuel Bartolomé y Francisco Javier Lagartos, al tratarse de una edad liminar, no presenta a lo largo de los tiempos modernos características indisociables e indiscutiblemente propias, sino que se modela adaptando sus perfiles a los márgenes que le proporcionan, por arriba y abajo, la vejez —la vida como adulto— y la infancia. Cuándo se empieza y cuándo se acaba de ser joven son dos fronteras móviles y permeables, hitos volubles y reinterpretables conforme el sentido de la juventud se ha ido cargando y descargando de valores positivos en la sociedad occidental, que es, en definitiva, la que servirá de referente cultural a los trabajos que integran este estudio.

En buena medida, desde un punto de vista conceptual al menos, el sentido de la juventud se define como el tránsito entre la infancia y la vida

adulto; entre la dependencia y la independencia, lo cual deja a la historia en el campo de la perplejidad. La historia natural del hombre, desde antiguo, se ha enfrentado con este problema de forma sistemática y con la misma ambigüedad ya que ni los límites han sido precisados con un sólo criterio –ni siquiera con un criterio dominante–, ni las características privativas de la juventud nos permiten diferenciarla de forma inequívoca de la adolescencia o la adultez. Para los griegos y la cultura clásica en general, el hombre y la mujer entraban en la juventud de la mano de la biología: los cambios corporales anuncian la transición del niño al adolescente, y del adolescente al joven, que ya en la interpretación agustiniana ocupa una edad definida modalmente entre los 25 y los 40 años, estando modelada funcionalmente por la independencia. Si san Agustín, como Varrón e Hipócrates, caracterizan a la juventud como un tránsito hacia la madurez de los sentidos, Hervás y Panduro, a quien debemos en España el principal tratado sobre el tema en época moderna, reinterpreta este legado de forma que nos permite despojar a la juventud de criterios subjetivos, atendiendo primero y fundamentalmente al papel que el joven representa en el contexto familiar, un período de preparación para afrontar la independencia del poder paterno dentro del orden social establecido por los principios básicos de la patria potestad. En cierto modo aporta la idea de que se es joven cuando se está en disposición de asumir los deberes propios del adulto sin depender de otros. No obstante, el joven es por naturaleza todavía dependiente y, por lo tanto, la forma con la que afronte su emancipación determinará el modo de ser padre, vecino, trabajador, súbdito, etcétera.

Hervás plantea la idea tradicional de que la emancipación se da primero en el seno de la familia, por lo que, al igual que los tratadistas clásicos, dibuja el tránsito a la juventud independiente como un sistema de asunción de responsabilidades. Entendida la familia como un régimen de mutuas dependencias, los jóvenes tienen definidas una serie de funciones que les son propias, esencialmente de forma subsidiaria: colaboran en el bienestar de la economía doméstica con su fuerza de trabajo, bajo la autoridad del jefe de la familia, una autoridad más o menos inaccesible según se viva en uno u otro de los diferentes modelos familiares. Virtualmente, el papel de hombres y mujeres es distinto y por tanto este tránsito será distinto de unos a otras, a pesar de que la obediencia es, en esencia, el principal cruce de caminos de toda la literatura dedicada a teorizar sobre el tema. Además, el joven puede canalizar su ocio con hábitos que le vienen dados por las posibilidades del escenario en el que vivan –el mundo rural, por ejemplo, difiere netamente en sus costumbres de las formas de socialización de grupo propias de los escenarios urbanos, y aún en estos casos las grandes urbes son también distintas de las pequeñas ciuda-

des de provincias—. En este contexto, la juventud se convierte en la edad de la desobediencia social justificada, en cierto modo consentida por la comunidad, cuando se reúnen para, por la noche, organizar una cerrada, actividades lúdicas prohibidas u otros modos de protesta de baja intensidad, casi festiva. El enfrentamiento con las autoridades locales, el desafío a la ley o la búsqueda de libertad al margen de la familia y de la comunidad de origen son también propias de la juventud. En casi ninguno de estos contextos el joven es socialmente responsable, no totalmente si se quiere, porque la responsabilidad última sigue siendo del jefe del hogar, un paso que no acaba de difuminarse del todo hasta la entrada en el estado matrimonial, que hace finalmente maduros a los jóvenes y les dota de un reconocimiento social parecido al de la casa de origen. En muchos aspectos, fundacionalmente al menos, el joven deja de serlo entonces pues un mero cambio de vivienda es, a los ojos de la comunidad, un salto definitivo al pleno disfrute de la vida en vecindad.

En cualquier caso y progresivamente, los caminos de esa juventud durante la Edad Moderna deberían encauzarse a partir del incremento de su periodo formativo, avanzando en el asentamiento consciente de los criterios de una educación ordenada, sacra, profesional, técnica o letrada, con el fin de alcanzar un estadio de preparación madura para la vida futura.

Los trabajos que conforman este libro abordan por extenso algunos de estos aspectos sociales cruciales. Primero, desde el complejo marco de las desigualdades domésticas y las desobediencias filiales; caracterizando a esos jóvenes dentro de sus respectivos ámbitos familiares, después; para concluir dando el salto desde las pautas del ciclo vital a la civilización juvenil.

Así, tanto el de M.^a de los Ángeles Sobaler como el que José Pablo Blanco dedican a la juventud tienen que ver con el tránsito a la vida social independiente marcado por el matrimonio. Al tratarse de una herramienta de medro social en manos de la familia, mediante la que poner en juego tanto el buen nombre de la casa como la posición simbólica que cada familia ocupa en la comunidad, el matrimonio se entiende en muchos aspectos como un asunto que debe tratarse al margen de los jóvenes esposos. Quizás por ello, los desacuerdos pueden devenir en posiciones de desobediencia y en casos extremos de rebeldía. Dado que los modos con los que llegan los jóvenes a establecer sus preferencias comienzan a ganar peso en el conjunto de decisiones claves a la hora de cambiar de estado —un aspecto realmente diferenciador que nace con la propia modernidad—, la visión que ofrecen ambos textos sobre este aspecto de la vida familiar alcanza su mejor expresión precisamente en esos casos en los que surge la confrontación entre la coerción y la libertad, un ámbito en el que las normas y la vida cotidiana fueron delimitando y concretando paulatina-

mente el margen de autonomía de los hijos así como el margen de autoridad de los padres. El conflicto nos permite avanzar en el modo con el que se ha ido modelando a lo largo del tiempo el tránsito entre un mundo definido por el empleo sistemático de decisiones colectivas a otro, más personal y autónomo, en el que el joven puede imponer sus preferencias al amparo del consentimiento e incluso al margen de la aceptación parentelar como elemento central del matrimonio.

Este modo de dependencia desafiante no era el modelo más visible durante el Antiguo Régimen. Incluso cuando la familia se recompone a través de tutorías y tutelas, la autoridad del jefe de la casa prevalece sobre todas las demás, aunque ésta debiera ser justa y proporcionada. El trabajo de Francisco Javier Lorenzo profundiza en los lazos de estas familias recompuestas después de la desaparición de los progenitores y plantea otros modos de desarrollo del proceso de maduración del niño hasta la edad adulta al cuidado de sus más o menos interesados o eficaces tutores.

Ese mismo marco de reflexión en el proceso de madurez que da sentido a la juventud se observa en el período formativo del que los jóvenes son protagonistas. Cada vez más implicadas en ello, las familias suelen invertir una cantidad de esfuerzo y dinero no menor en financiar la educación intelectual de los jóvenes a su cargo, alargando en ocasiones los estadios de dependencia hasta el final de los estudios que se afrontan normalmente a partir de la adolescencia. La formación como sirvientes de la casa propia o dentro del servicio de casas vecinas, acompañando al jefe de familia en las labores agrícolas, ganaderas, de transporte o artesanales, y al resto de los adultos según sus desempeños —la participación en tareas productivas tiene un reparto sexual poco equiparable entre unas geografías y otras— también formaba parte del proceso formativo. Es el protagonismo de la enseñanza teórica o especializada la que va ganando terreno y ampliando la fase dependiente de la juventud. Esta idea clave, la de la instrucción como período de maduración, es la que analiza el texto que firma Antonio Irigoyen, un estudio con el que se aborda el proceso educativo de los jóvenes eclesiásticos, situados al margen del curso de vida modal, pero perfectamente integrados en las estrategias familiares convencionales.

En el primer capítulo de la tercera parte, los problemas legales de la edad y la edad como condición para el acceso a puestos de trabajo, cargos y distinciones proporciona una idea de la representación de lo que fue la juventud en Portugal en sus diferentes grupos sociales, dejando de lado las fuentes sobre educación, porque son las más usadas. Acertadamente, Fernanda Olival mira de abajo hacia arriba la pirámide social, sin dar prioridad a ninguno de los posibles ángulos de observación.

J.M. Bartolomé y F.J. Lagartos afrontan esta misma realidad desde el punto de vista que pueden proporcionarnos las fuentes fiscales, orientadas

casi siempre a fines muy distintos. El escenario en el que se desenvuelven estas historias se mueve entre lo rural y lo urbano para presentarnos los márgenes materiales y las herramientas con las que los jóvenes alcanzan su madurez. El mundo del trabajo, el acceso a la propiedad y a la independencia económica, conforma un elemento indisociable del paso de la juventud a la edad adulta. Con dicho tránsito el joven se integra socialmente en su comunidad mediante su preparación durante años a la sombra de los bienes familiares, de los que depende de forma muy intensa. Sin embargo, poco a poco van apareciendo modalidades de curso de vida que alejan al joven del núcleo familiar y permiten cierta independencia del poder paterno. Salir de casa con destino al servicio doméstico, por ejemplo, se convierte en una elección plausible –cuando no indispensable– para muchos jóvenes del mundo rural.

El trabajo que cierra el volumen está dedicado al mundo de la juventud entendido en términos de civilización. Según Máximo García, la imagen del joven, de la juventud si se quiere de forma más precisa, va perfilándose conforme la ideología y la cultura dominantes también cambian. Ser joven se aleja progresivamente de la experiencia de una edad vivida al margen del diseño de todo ciudadano ilustrado modélico. El peso de la formación –de una educación ilustrada, racional y crítica– va ganando terreno y prefigurando lo que con el paso del tiempo se ha impuesto como una lógica social del éxito; distinguirse intelectualmente como objetivo del proceso de instrucción desterraba otros modelos formativos entre las élites sociales, cuyas formas de vida, finalmente, acabarían por definir el patrón modal del joven contemporáneo.

En suma, la juventud como un estadio vital construido con marcadas desigualdades y del que se salía no siempre bien preparado para afrontar una cada vez más larga madurez conyugal o tonsurada, y en el que primaban tanto las desobediencias como la sujeción a las normas familiares y comunitarias.

La cuestión de la minoría de edad y la civilización juvenil colocada, así, el centro del debate historiográfico internacional.

Blanco Carrasco, José Pablo

Universidad de Extremadura; blanco@unex.es

García Fernández, Máximo

Universidad de Valladolid; maximo.garcia@uva.es

Olival, Fernanda

Universidade de Evora; CIDEHUS; mfo@uevora.pt